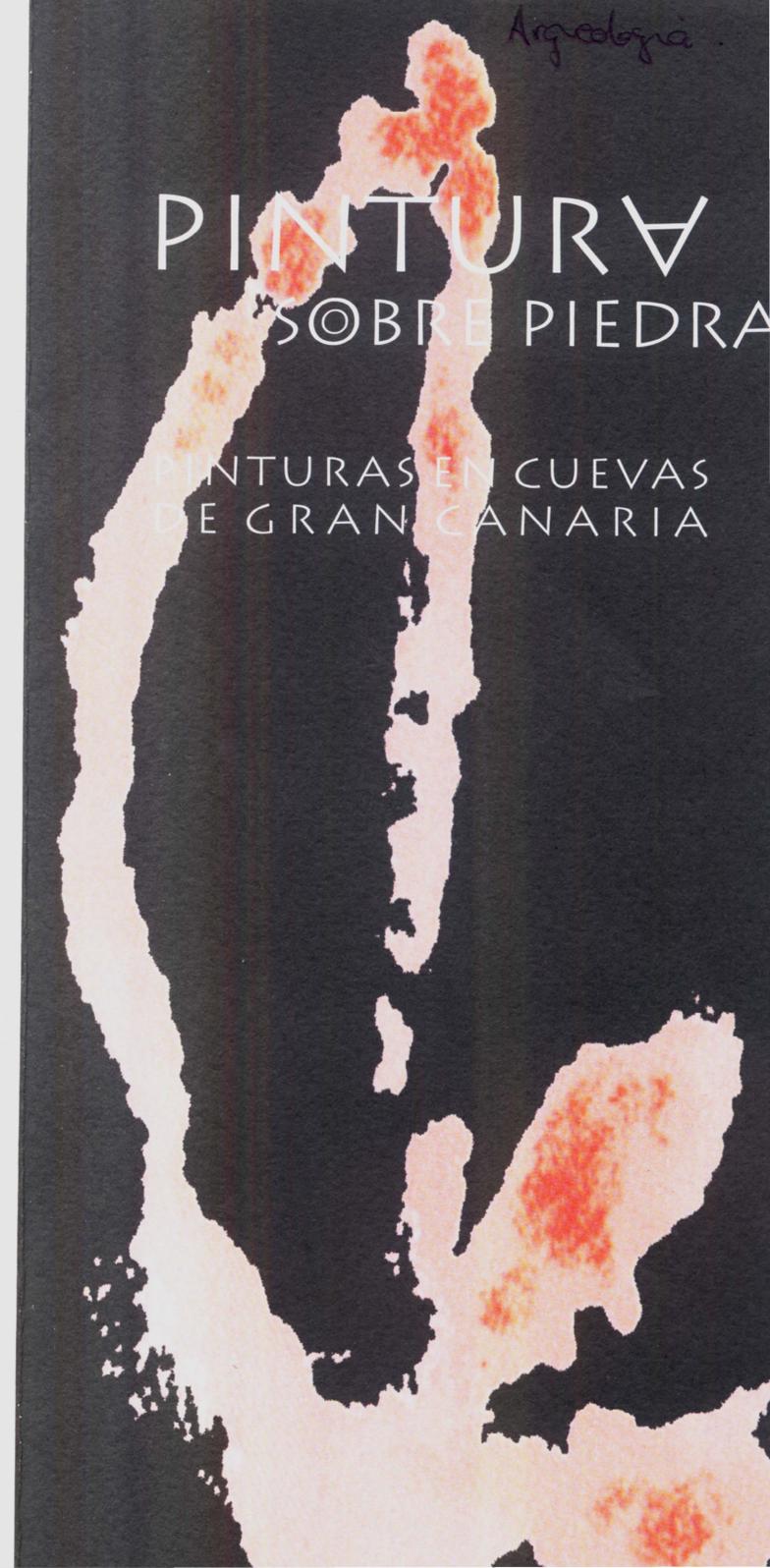


Arqueología

PINTURA SOBRE PIEDRA

PINTURAS EN CUEVAS DE GRAN CANARIA



Las cuevas pintadas constituyen una de las manifestaciones más importantes del Patrimonio Arqueológico de Gran Canaria. Si bien el uso de las cuevas excavadas en la toba volcánica, es generalizado en todo el archipiélago canario durante la etapa prehistórica, es Gran Canaria la que reúne la más variada tipología.

Los pictogramas geométricos a los que hacen referencia los cronistas, como ajedrezados, dientes de sierra, círculos concéntricos, estrellas, triángulos, etc. que aparecen en la decoración de las viviendas prehistóricas, forman parte también de los recipientes cerámicos y de los sellos o pintaderas, lo que hace pensar que estemos ante un sistema coherente de expresión simbólica aún no descifrada pero que apunta a un universo estético de representación abstracta, puerta de acceso a las creencias y al pensamiento de los antiguos canarios.

La Ley de Patrimonio Histórico de Canarias da competencias plenas a los Cabildos Insulares para la conservación y puesta en valor del Patrimonio Histórico canario: en este sentido, el Cabildo de Gran Canaria, con el ánimo de contribuir a la difusión e investigación de los valores históricos y culturales de estas manifestaciones plásticas, presenta la exposición "Pintura sobre Piedra" con una selección de cinco enclaves arqueológicos de cuevas pintadas en las que se pueden contemplar algunos de estos testimonios heredados de pinturas rupestres.



Bravo Murillo, 33
35003 Las Palmas de Gran Canaria
tel. +34 928 219 421 / fax +34 928 219 669
Ext. 4432 / 4428
www.grancanariacultura.com/patrimonio
phistorico@grancanaria.com

Una destacable característica del pueblo que habitó la isla de Gran Canaria entre los siglos III a. C. y XV, es que manifiesta un interés muy especial por las figuras y el color.

Sabemos por las Crónicas de la Conquista que tatuaban literalmente su cuerpo con sellos de barro cocido ("pintaderas"), y que pintaban sus armas (dardos y rodelas de drago) y sus vestidos. También nos ha quedado un buen número de piezas de cerámica que aparecen ornadas con diversos motivos pictóricos.

Lo que es menos conocido es que a menudo pintaban el interior de sus habitaciones. Se han documentado 67 cuevas aborígenes con pinturas. Y también en el interior de casas de piedra, exhumadas recientemente, se han podido observar enlucidos y pinturas. Es de suponer que esta práctica fuera un signo de distinción social, que distinguía la vivienda de los nobles de las de sus siervos.

Las pinturas rupestres se limitan, por lo general, al embadurne total o parcial de paredes y

techos, formando a veces zócalos de almagre rojo, franjas, o marcos resaltando los huecos. Pero en algunos casos aparecen además motivos

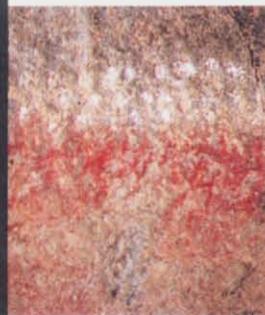
geométricos, antropomorfos esquemáticos o incluso misteriosos punteados que se extienden por techos y paredes a modo de cielo estrellado.

Los canarios o mejor canarias, a tenor de lo que cuentan las Crónicas, usaban básicamente tres colores: rojo de almagre, blanco, hecho a base de tierras calizas o materiales volcánicos blancuzcos, y el negro, conseguido mediante ahumado.



CUEVA PINTADA DE GÁLDAR

Es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de Canarias, y no sólo por lo llamativo de las pinturas que encierra el recinto que da nombre al conjunto, sino por el propio interés del poblado, en el que se han excavado ya varias decenas de casas. La Cueva Pintada se halla situada dentro de la ciudad de Gáldar. Descubierta en 1873, la cueva presenta en tres de sus paredes un friso decorado a base de dibujos bien organizados en rojo y blanco, sobre fondo negro. Los motivos son exclusivamente geométricos: círculos concéntricos, líneas de triángulos opuestos, series de ángulos, ajedrezados en dos colores, etc.



CUEVA PINTADA DE TUNTE

El poblado troglodita de Tunte es seguramente el conjunto de cuevas más numeroso de Gran Canaria. La montaña que lo alberga se yergue eminente dentro de la gran Caldera de Tirajana, al sur de la isla, con varios andenes superpuestos, donde se abren cuevas de habitación, depósitos funerarios y graneros. En la parte superior, colgada sobre el vacío (se accede desde el interior por un túnel) encontramos una cueva artificial en cuyas paredes permanecen fragmentos de zócalos de color rojo y sobre éste una cenefa de punteado blanco. El fondo de la cueva se va estrechando hasta formar un pequeño cubículo completamente lleno de puntos blancos sobre un fondo oscuro.



CUEVA DE LAS ESTRELLAS

El poblado troglodita de Acusa se compone de un sinnúmero de cuevas que recorren el perfil del acantilado aprovechando sus solapones y oquedades, de las cuales muchas conservan paredes pintadas de almagre. En el borde meridional del yacimiento se abre un grupo de seis cuevas excavadas artificialmente; una de ellas, con presumible función habitacional, presenta un punteado blanco sobre un fondo previamente ennegrecido que se reparte por tres zonas, siendo la pared del fondo la que concentra el mayor número de pinceladas. Aunque es difícil caracterizar una forma concreta, los dibujos semejan un firmamento estrellado, o tal vez el movimiento del cielo nocturno.

CUEVA DE MAJADA ALTA

Es una cuevita de escuetas dimensiones oculta en medio de los pinares de Pajonales. Allí, sobre bloques basálticos que se incrustan en el paramento tobáceo, se localiza la única estación de pintura rupestre con motivos antropomorfos de Canarias. Los 16 pictogramas que componen esta estación, pintados con

un rudimentario pincel al almagre rojo, representan humanos muy esquematizados, de "cabeza de fósforo", donde se insinúan apenas los brazos, que a veces terminan en tres largos dedos, o bien se apoyan en tres extremidades inferiores.



En lo alto de una montaña situada en la zona oriental de la isla, aparece esta cueva que consta de dos salas excavadas en la blanda toba volcánica. Las pinturas que se conservan forman un friso de triángulos invertidos de color blanco que recorre las paredes horizontalmente. En la composición general, aunque el rojo adquiere forma triangular a la altura de los triángulos blancos, se extiende fuera del perímetro de esta figura geométrica actuando como fondo que probablemente cubriera toda la sala.